

Evolución reciente de la generación eléctrica (renovable y no renovable) y de la Demanda Interna de Electricidad

Aprovechando la información que posee nuestro Sistema de Información Energética de América Latina y El Caribe (<http://sielac.olade.org/>) es posible analizar la evolución reciente de la matriz energética de la región.

Tal como lo señalara nuestro Secretario Ejecutivo, Alfonso Blanco, en el prólogo del Panorama Energético de América Latina y el Caribe 2018, uno de los temas de creciente relevancia consiste en analizar la paulatina incorporación de fuentes renovables no convencionales de energía en la matriz de generación de la región. Ello se debe a la estrecha vinculación del tema con la necesidad de generar cada vez más oportunidades de mitigación de los gases de efecto invernadero para atenuar el fenómeno del cambio climático, en el contexto del Acuerdo de París.

Cierto es que algunos países han realizado grandes avances en la materia. Sin embargo, vale destacar que el incremento de la demanda final de energía registrado en los últimos 5 años, se ha dado a una tasa de crecimiento superior a la tasa con la que se ha incorporado la generación eléctrica de carácter renovable. Esto significa que, en promedio, en América Latina y el Caribe, la contribución de la generación renovable para cubrir el incremento de la demanda eléctrica ha sido inferior al 45% y la incorporación de generación basada en combustibles fósiles ha debido cubrir una parte importante de ese crecimiento (en una proporción equivalente al 55% restante) para abastecer la demanda final de electricidad.

Realizando un análisis más fino, y tomando a las sub-regiones, es notable el caso de América Central que, además de lograr cubrir en los últimos 5 años el incremento de la demanda de electricidad con generación a partir de fuentes renovables, se ha producido una gradual sustitución de la generación eléctrica basada en el uso de combustibles fósiles. Esto se puede constatar observando la figura.

Con todo, si analizamos los promedios para toda América Latina y el Caribe, se verifica que el aumento de la renovabilidad de la generación eléctrica ha sido menor que el de la generación no renovable, aun cuando se han producido grandes avances en la incorporación de fuentes renovables en muchos países. Esto significa que los esfuerzos por incorporar cada vez más energías de carácter renovable no han sido lo suficientemente robustos como para compensar el aumento de la demanda eléctrica que se registró en nuestra región durante los últimos años.